

Federico Cuyás  
y  
Rafael Romero  
✻



Monólogo Cómico



TIPOGRAFIA  
Agustín Alzola  
1907

ST  
BIG

528

**BIBLIOTECA  
SAULO TORON**



7.

MONOLOGO COMICO

EN PROSA  
ORIGINAL

DE

Federico Cuyás

Y

Rafael Romero



TIPOGRAFIA  
Agustín Alzola  
Las Palmas

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

LAS PALMAS DE G. CANARIA

N.º Documento

488920

N.º Copia

488923

# Monólogo



# SIETE

## *Palabras al Lector*

---

Por inconvenientes surgidos á última hora, no pudo representarse este monólogo, escrito expresamente para la velada, que en honor del ilustre literato español Don Ramón del Valle Inclán, celebró la Sociedad de Declamación "**Los Doce**", la noche del 7 de Enero del año 1907.





# 7.

## Acto Único

Despacho. En la pared del fondo, un almanaque que señala el día seis.

### Escena única

El actor, sale por la derecha, dirijese al almanaque y arranca la hojilla.

—¡Día 7!.... Funesto número para mi el 7....! El día 7 de Julio, séptimo mes del año, á las siete de la noche perdí.... siete pesetas, jugando á las *siete y media* con siete... sietemesinos. Siete horas mas tarde, ó sea, á la una de la noche, mi esposa dió á luz ¡una séptima criatura!... fenómeno, pues, tenia en cada mano siete dedos.... Yó, al verla, caí exámine, y, al caer, el pantalón trabóseme en un clavo y me hice... me hice... ¡un siete en el pantalón! Nunca olvi-

daré esa noche trágica. (*Al público*) ¡Ah señores! No les había visto. Buenas noches. ¡Tan distraído estaba! Y es que me aterra el siete...! Allí está, y, si miraran los números, diría que aquel siete me lanza una odiosa mirada. ¡Oh siete! ¿Que te he hecho? ¡Nada! ¿Y tu á mi? ¡Mucho!... Y no *solamente tu!*... *Por separado* las sílabas de tu nombre.

Me casé por culpa de tus dos primeras letras. Porque si al preguntar el presbítero á mi novia: ¿Quiere usted por esposo á don Fulano de Tal?, ella hubiese dicho *no*, en vez de *sí*, siete miserable, á estas horas no estaria yo casado, y con siete hijos.

El té, el delicioso té, que tanto me gusta, no puedo tomarlo... el estómago se revuelve... ¡ay!... y ¿por qué? Por acabar siete en *té* (*Pausa*).

Esta noche me prepararás sin duda, alguna emboscada, emboscada terrible como todas las tuyas.

Gracias á mi previsión no te dado el gustazo de que te cebes tanto hoy en mi mísera persona. Me he quedado en la cama hasta las tres, hora en que la séptima de mis criaturas, la de los siete dedos, arma una perrera pidiéndole á su madre teta...

Me levanto, almuerzo. ¡Pero que almuerzo, señores! Unos huevos pasados por agua; duros como plomos, capaces de haceros chirlos de consideración si los hubiera arrojado á la cabeza de alguno de vosotros. ¡Que huevos, señores, que huevos! Luego unas alondras fritas.. pero ¡que alondras!... Con un gusto... De sube y baja... *Impelente... aspirante....*

Indígnome,.. increpo á mí señora... grito... pataleo... ¡Las alondras me hicieron un efecto terrible! Mi mujer, la pobre suplicante me dice que quien tiene la culpa de todo es el *nene*. ¡El *nene*, es el séptimo...! Corro, cojo el sombrero, salto los peldaños de dos en dos, ¡la escalera tiene setenta y siete!



Y estoy aquí yá, y estoy temiendo se desprenda el techo y me rompa la cabeza.

¡Oh, apocalíptico siete!... Desde niño data mi mala sombra por el siete. Nunca pude aprenderme los siete pecados capitales, ni las siete virtudes que hay contra estos vicios. Ni los siete sacramentos de la Madre Iglesia, ni los dones del Espíritu Santo, que son siete también. Un día, por cierto, don Telesforo Sietesuelos, señor muy bueno y muy santo, preguntóme: Decidme niño ¿Cuales son los pecados capitales? ¿El primero de estos pecados...?—Oír misa entera los domingos y fiestas de guardar,—respondí yó, que no sabía de la Doctrina otra cosa que los Mandamientos de la Santa Madre Iglesia. Excuso decirles que don Telesforo me rompió una férula en las costillas, y anduvo buscando otra para rompérmela también.

¡Oh, inexorable siete! Olvidate de mí por esta noche síquiera. Yo vengo aquí á representar un monólogo, á entretener un rato á

estos señores y me temo que no voy, por tu culpa á conseguir mi objeto.

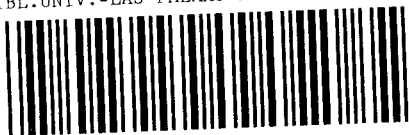
¡Oh, el siete me persigue, el siete me asedia! Anoche tuve un sueño igual al de Faraon... Siete vacas gordas... siete vacas flacas... Por doquier el siete... hasta en las obras que heredé de mi padre que fueron: *Las siete partidas* de don Alfonso X el Sabío, *Las siete lámparas de la Arquitectura*, de Ruskin y las obras completas de los siete sabios de Grecia.

Si, señores; con el siete no puedo. Me declaro vencido, y me voy señores, me voy, sin representar el monólogo, porque si me quedo y continuo hablando, va á ser esto el sermón de las siete palabras....

TELON



BIBL.UNIV.-LAS PALMAS DE GRAN CANARIA



\*488923\*

**BIG 860-2 CUY mon**